

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
NATIVIDAD DEL SEÑOR: (NOCHE): LUCAS 2: 1-14:

“Jesus is the Word, the eternal Word of God, who has always thought of us and wanted to communicate with us: this is the wondrous message of the Gospel . . . He became flesh and never turned back. He did not put on our humanity like a garment that can be put on and taken off. No, he never detached himself from our flesh . . . He has united himself forever to our humanity, we might say that he “espoused” himself to it . . . He did not come to visit us, and then leave; He came to dwell with us, to stay with us . . . He desires great intimacy. He wants us to share with him our joys and sufferings, desires and fears, hopes and sorrows, people and situations . . . And also – everyone knows this well – let us invite him into our frailties. Let us invite him, so that he may see our wounds. He will come and life will change.”

**Pope Francis, “He incarnated, and He doesn’t go back”,
from “Christmas at the Nativity”**

“La Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros” – Juan 1: 14

TEXTO

Por aquellos días, se publicó un edicto de César Augusto, por el que se ordenaba empadronar todo el mundo. Este primer empadronamiento tuvo lugar siendo Cirino gobernador de Siria. Todos fueron a empadronarse cada cual a su ciudad. También José subió desde Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, por ser él de la casa y familia de David, para empadronarse con María, su esposa, que estaba encinta. Mientras estaban allí, se le cumplieron los días del alumbramiento y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en el albergue.

Había en la misma comarca unos pastores, que dormían al raso y vigilaban por turno durante la noche su rebaño. Se les presentó el ángel del Señor; la gloria del Señor los envolvió con su luz y se llenaron de temor. El ángel les dijo: “No teman, pues les anuncio una gran alegría, que lo será para todo el pueblo: les ha nacido hoy, en la ciudad de David, un salvador, que es el Cristo Señor. Esto les servirá de señal: encontrarán un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.” De pronto se juntó con el ángel una multitud del ejército celestial que alababa a Dios diciendo:

“Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes Él se complace”

CONTEXTO

1) Rasgo fundamental de Lucas es el intentar dar al lector un contexto histórico antes de una narrativa particular de la misión de Jesús - Lucas no se preocupa tanto de la precisión cronológica sino de decirnos que Jesús se insiere en la historia humana, dentro de cuadros sociales y políticos identificables.

2) “César Augusto” hace referencia al primer emperador romano –Roma había sido una República desde el año 509 A.C. – Después del asesinato de Julio César en el 44 A.C., se desata una guerra civil, de la cual emerge victorioso el hijo adoptivo de César, Octaviano – pronto empieza a integrar todos los poderes y facultades políticas de la República en su persona – asume el título de “imperator” (comandante en jefe de las legiones romanas – de ahí el título “Emperador”), y en enero 16 del año 27 A.C., el Senado romano le confiere el título de “Augusto” (“el Bendecido”), consolidando su poder imperial – con este acto, la República termina y empieza el Imperio, propiamente dicho.

3) El texto griego de Lucas usa la palabra “dogma” para significar “edicto” – El vocablo era comúnmente usado en tiempos antiguos para significar una “opinión” (“lo que aparenta ser,” de “dokein,” “aparentar”) – en tiempos de los romanos llegó a designar un “decreto público,” usualmente un “senatusconsultum,” un decreto del Senado romano – el significado teológico posterior (“dogma de fe”) se basa en su uso en los Hechos de los Apóstoles, 16: 4, para connotar la “decisión” tomada por los apóstoles y los líderes de la comunidad cristiana en el “Concilio de Jerusalén”

4) El problema de precisión histórica es el siguiente: las crónicas y documentos romanos nunca hablan, en ninguna parte, de un censo ordenando a “todo el mundo” a inscribirse – Los censos bajo el dominio romano eran de dos clases:

a) Un censo de ciudadanos romanos (“census populi”)

b) Un censo de habitantes de las provincias, que incluía a aquellos sin ciudadanía romana (“incolae”) – “inscribirse” vierte el griego “apographestai”

5) Publio Sulpicio Quirino (el “Quirino” mencionado en el texto) fue nombrado legado (“gobernador”) de la provincia imperial de Siria, por Augusto, en

el 6 D.C. – En ese mismo año ordenó un censo de la provincia, pero ciertamente no un censo universal – La fecha del censo, el año 6 de la era cristiana, es demasiado tardía para coincidir con el nacimiento de Jesús – de nuevo, el propósito de Lucas no es dar un contexto cronológico o geográfico preciso del nacimiento de Jesús, sino decirle al lector que Jesús se encuadra plenamente dentro del devenir de la historia humana . . .

6) En general, la evidencia histórica nos dice que Jesús nació bajo el reinado de Herodes el Grande (37-4 A.C.), rey súbdito de Roma, entre el año 7 A.C. y el 4 A.C.– la discrepancia de fecha se debe a la computación de un monje, Dionisio “el Pequeño,” quien, hacia el año 500 D.C., intentó precisar la fecha del nacimiento de Jesús usando parámetros algo aproximados (la fecha mítica de la fundación de Roma en el 753 A.C.), el texto de Lucas: “cuando Jesús empezó su ministerio tenía unos treinta años” (Lucas 3: 23), y otros igualmente imprecisos . . .

7) Lucas nos dice que “todos fueron a empadronarse cada cual a su ciudad” – Lucas, en vez de usar la palabra “polin,” “pueblo” o “ciudad,” usa “patrida,” “tierra natal” – Aunque no hay evidencia de ninguna ley romana ordenando inscripciones de censo en el pueblo natal, la costumbre está atestiguada en varios manuscritos.

8) José “subió” con María desde Nazaret a Belén – “Subir” es el verbo apropiado – Nazaret estaba situada 1830 pies por arriba del nivel del mar, Belén, unos 2564 – Lucas se refiera a Belén como la “ciudad de David” – Aunque la expresión “ciudad de David” usualmente se refiere a Jerusalén (2 Samuel 5: 7, 9; 6: 10, 12, 16; 2 Reyes 9: 28; 12: 22), la atribución de este título a Belén está también atestiguada (1 Samuel 17: 58) – Según Joseph Fitzmyer, S.J., el nombre de “Belén” no significa, como popularmente se dice, “ciudad del pan” - “Belén” viene de la expresión egipcia “Bit-Lahmu” - “ciudad del dios Lahmu” –

9) Muchos autores sostienen que José, cuya familia era de Belén, encontró alojamiento en la casa de un pariente – las casas judías solían tener un cuarto o sección aparte que fungía de establo para los animales.

10) Alli – o en un sitio parecido – María dio a luz a su “hijo primogénito” (“prototokos”) – el uso de “prototokos” ha dado lugar a la suposición de que María y José tuvieron otros hijos – En realidad, “prototokos” (“hijo primogénito”) era un título legal, que decía simplemente que:

a) María no tuvo otro hijo antes de Jesús, y

b) Jesús tenía derecho a todos los privilegios y posiciones de su condición de “primogénito” (Éxodo 13: 2; Números 3: 12-13; 18: 15-16; Deuteronomio 21: 15-17).

11) Existen en el registro arqueológico monumentos y documentos que evidencian el uso de “primogénito” para hijos únicos – Una inscripción funeral marcando la muerte de una mujer judía, Arsinoe, fechado en el 5 A.C. (obviamente escrito por un pariente de la difunta) dice: “En los dolores de dar a luz a mi primogénito, el Destino puso fin a mi vida”

12) La palabra griega vertida como “pañales” (el verbo “sparganoun,” del sustantivo “sparganon”) podría indicar una tela burda, un “trapo” – en todo caso, es una envoltura regular usada por las clases sociales de bajo rango.

13) Lucas prosigue: María lo reclinó (“anaklinein”) en un pesebre – La palabra griega usualmente traducida como “pesebre” – “phatne” – tiene el sentido de “abrevadero,” “comedero,” para el ganado – La tradición del nacimiento de Jesús en una cueva se debe al muy posterior apócrifo “Proto-Evangelio de Santiago,” 18: 1, fechado hacia el 150 D.C,

14) Lucas precisa que no había lugar para ellos en el “albergue” – El griego “katalyma” no significa propiamente “posada,” o “pensión” – “Albergue” es mejor traducción – connota un salón amplio, donde los camelleros y jinetas podían dejar sus riendas y aperos – algo no muy distinto del salón del Cenáculo – El “albergue” podía tener un patio ancho donde dormían los animales . . .

15) Pañales de tela burda, el niño reclinado en un comedero, sin espacio donde descansar en el albergue - resuena el tema clave de la Cristología de Lucas: – Jesús nace entre los pobres, entre los pequeños de la tierra . . . El tema se amplía cuando Lucas nos describe a los primeros oyentes de la Buena Nueva - unos pastores – considerados como miembros de la más ínfima clase social - Estaban al descampado (“agraulontes”) - Los pastores se turnaban, según la costumbre (Números 3: 7, 8, 287; 8: 26) vigilando el rebaño . . . Sin duda, hay ecos aquí de la historia del rey David, que estaba pastoreando ovejas cerca de Belén cuando fue ungido rey por el profeta Samuel (1 Samuel 17: 15) . . .

15) La aparición del “ángel del Señor” resuena con temas del AT – Los ángeles (“mensajeros”) comunican o comparten los eventos centrales de la historia de la Salvación (cf. entre otros, Génesis 18: 1-14) - cf., en el NT, Mateo 1: 20; 2: 13, 20 . . .

16) Los pastores son envueltos (“perielampsen”) por la “gloria del Señor” (“doxa kyriou”) – El texto evoca la presencia de Dios entre su pueblo – el hebreo “kabod Yahweh,” (versión de “doxa kyriou”) refiere a Éxodo 16: 7, 10; 40: 34; Salmo 63: 3) - Dios con su pueblo, el “Emmanuel” de Mateo 1: 23.

17) El temor de los pastores es descrito con énfasis redundante raramente expresado en la lengua griega: “ephobetasan phobon megan” (cf. Marcos 4: 41) – literalmente, “temieron con gran temor” – el ángel responde con las palabras que María ha escuchado en la Anunciación (Lucas 1: 30) : “No tengan miedo” (“me phobeiste”) – La expresión más frecuente en las Escrituras: 366 veces, pronunciada en momentos claves de la Historia de la Salvación de Israel (Isaías 41: 10; 43: 1)

18) Las palabras del ángel son sugestivas y conmovedoras – “Les anuncio una gran alegría” (“euangelizomai hymin charan megalen”) – “euangelizomai” - evangelizar, es la Buena Nueva esperada por Israel – Los títulos del recién nacido tienen connotaciones escatológicas: “Soter” (“Salvador”), “Christos” (“Ungido, Mesías”), y el título decisivo en la Cristología de Lucas: “Kyrios” (“Señor”) – usado 100 veces en el evangelio, 105 veces en los Hechos – Los títulos se suceden en orden ascendente: un “Salvador,” pero no uno más de muchos, sino el “Mesías” – el “Ungido definitivo” (cf. Daniel 9: 25), es decir, el “Señor” mismo, “Dios entre su pueblo!

19) Pero los pastores necesitan un indicio para identificar a este recién nacido – el ángel les da una señal inesperada: un niño envuelto en pañales de tela tosca, reclinado en un abrevadero - Esta es toda la señal que reciben – Y ésta es la gran ocasión para que resuene la primera sinfonía celestial: “Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes Él se complace”

20) El texto “Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres en quienes Él se complace” (“doxa en hypsistois theo kai epi ges eirene en anthropois eudokias”) ha sido tema de muchas y muy diversas interpretaciones – la traducción que adoptamos aquí es la más fiel a la letra y el sentido del texto griego - y a la teología universalista de Lucas – No se trata de “algunos hombres” en los cuales Dios se complace, sino todos (Joseph Fitzmyer, S.J.)

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY’

1) Karl Rahner nos ha legado el sentido más profundo de Fiesta de hoy, la alegría de tener a “Dios con nosotros” en su realidad más apasionada, riesgosa e íntima:

“¡Ha llegado la santa noche de Navidad! El futuro eterno ha irrumpido en nuestro tiempo. Su resplandor todavía nos enceguece, y nos hacemos cuenta de que es de noche. Pero, en todo caso, es una noche bendita, una noche en la cual ya hay calor y luz, una noche bella, acogedora y protectora gracias al eterno día que lleva escondido dentro de sí. Pero, es una noche de paz, una noche santa, para nosotros, solamente si acogemos el santo silencio de esta noche en nuestro interior, solamente si nuestros corazones vigilan en bendita soledad . . . Escuchemos esta inefable melodía que resuena en el silencio de esa noche.

“El alma silenciosa y solitaria canta al Dios del corazón su más suave y más ardiente canción. Y puede confiar que Dios la escucha. Porque esta canción ya no tiene que buscar a un Dios amado que reside más allá de las estrellas, en esa luz inaccesible en que Él mora y que lo hace invisible a todos. Gracias a la Navidad, gracias a que la Palabra se hizo carne, Dios está cerca y la palabra más suave en el más silencioso aposento del corazón, la palabra de amor, entra en su oído y su corazón. Y aquellos que han entrado dentro de sí mismos aún cuando es todavía de noche, escuchan en el silencio nocturno de las profundidades del corazón la dulce palabra de amor de Dios. Debemos estar en clama, no temer a la noche, estar en paz. De otro modo no escucharemos nada. Porque aquello que es definitivo se puede hablar solamente en el silencio de la noche, ahora que en la noche de nuestra vida, por la gracia de la venida de la Palabra, es Navidad, Noche de paz, Noche Santa” – Karl Rahner, “Fe Cotidiana”

2) Es la noche bendita, luminosa y subversiva en la cual todos los amados preferencialmente por Jesús encuentran el sentido, el calor, la intimidad, el amor y la compasión más esencial y definitoria de sus vidas - ¡Jesús nace en un abrevadero, en los confines olvidados del Imperio Romano - ¡Jesús nace en las periferias, y al hacerlo las redefine como espacios privilegiados de esperanza, de justicia y de compasión! – ¡Vayamos, adoremos al Niño, que nos ha nacido en la oscuridad y el silencio, y seamos envueltos en el resplandor luminoso de su gloria! – Escuchemos siempre, sin cansarnos, las palabras del ángel: “¡No tengan miedo! ¡Nos ha nacido el Salvador, el Cristo, el Señor – en las periferias!